Presentación

Quiral

Puente de diálogo

Antoni Vila Casas

QUIRAL

La quiralidad es una propiedad de la vida misma. El término *quiral* proviene del griego *cheir*, que significa *mano*. Se dice que los objetos quirales se parecen a las manos. Así, las moléculas quirales se relacionan entre sí de igual forma que lo hace la mano izquierda con su mano derecha. Ambas coinciden en un espejo pero nunca podríamos superponer una sobre la otra.

A pesar de tener propiedades físicas idénticas, las moléculas quirales hacen girar en direcciones opuestas la luz polarizada.

Una noticia, como un rayo de luz polarizada, puede tener también distintas interpretaciones dependiendo del medio que la transmita.

El *Informe Quiral* pretende mostrar las diversas imágenes que presenta la medicina y la salud en la prensa diaria española.

PUENTE DE DIÁLOGO

Cuando en 1997 emprendimos la primera edición del *Informe Quiral* como un proyecto de colaboración entre la Fundación Privada Vila Casas y el Observatorio de la Comunicación Científica de la Universidad Pompeu Fabra, apenas podíamos imaginar que, año tras año, traspasaría con creces el ámbito académico y se iría convirtiendo en un *puente de diálogo* entre políticos, expertos, periodistas y sociedad: un espacio común donde debatir los temas de salud desde perspectivas diferentes, pero con el ánimo compartido de llegar a consensos capaces de favorecer la sanidad de los ciudadanos y evitar, al propio tiempo, alarmas sociales innecesarias.

La salud es actualmente un don querido y deseado, sentido como una necesidad primaria por toda la sociedad. Y, sin embargo, no siempre recibe el trato comunicacional que un bien tan preciado debería tener.

En las conclusiones del *Informe Quiral 2001*, se pone de manifiesto que al incremento constante de los temas de salud en la comunicación social le sigue correspondiendo una insuficiencia crónica de especialistas, lo que compromete el rigor que la información sanitaria requiere.

También es cierto que de las noticias de salud y medicina, la materia prima en la que se centra la confección del *Informe Quiral*, se deduce que esos pocos periodistas especializados conocen e interrelacionan cada vez mejor salud, sociedad y política, y es un esfuerzo que merece nuestro reconocimiento. Esperamos que no sólo las redacciones de los periódicos, sino también los grandes medios de comunicación, hagan escuela en este sector.

Por otro lado, la información que surge de los gabinetes de comunicación de las empresas, hospitales y corporaciones sanitarias frecuentemente no aporta suficientes datos y criterios lo bastante claros como para explicitar la capacidad de control sobre sus acciones y contribuir así a la imprescindible confianza en el sistema sanitario. Sería de desear que los profesionales al frente de esos gabinetes contasen con los más amplios conocimientos y competencias tanto en sanidad como en comunicación.

Es necesario evitar que, ante la más leve crisis sanitaria, la información genere una alarma social que acabe cuestionando a las instituciones, cuando, ciertamente, son escasas las situaciones que merecen semejante trato.

Creemos que el ejemplo de *Informe Quiral*, que ya es *puente de diálogo* entre los protagonistas que imparten salud y los que la reciben, aunque con diferente quiralidad, logrará imponerse y generar un fructífero movimiento de reconocimiento y respeto mutuo.

ANTONI VILA CASAS
Presidente de la Fundación Privada Vila Casas